

VENTANA
POLÍTICAVERÓNICA
ORTIZ

#OPINIÓN

Si volvemos al control gubernamental de los procesos electorales, y del padrón electoral, estaríamos retrocediendo cuatro décadas

#YOSÍVOYALAMARCHA

"Negar los resultados electorales es el camino al caos".

Joe Biden

"No importa quién vota, sino quién cuenta los votos".

Josef Stalin

Esta semana los estadounidenses reaccionaron defendiendo su democracia. Entendieron que estaban en riesgo los fundamentos democráticos de su país; contuvieron la *marea republicana* y lanzaron un claro mensaje a Trump. Quien golpea y agrede a las instituciones, niega los resultados de las elecciones, puede *hacer mucho ruido*, pero caerá por su propio peso. Y esa es la gran lección. En México tenemos nuestra versión de negacionistas de la democracia. Llevamos cuatro años escuchando amenazas contra el Instituto Nacional Electoral, pero aquí es el mundo al revés. ¡Los que acusan de fraude al INE son quienes ganaron legítimamente en 2018! El presidente López Obrador, igual que Trump, sólo reconoce las elecciones cuando él gana. Esto es, él en lo personal, porque su(s) partidos han ganado crecientes espacios desde hace lustros, incluidos los comicios de 2006 y 2012 que AMLO tilda sistemáticamente de fraudulentos.

De ahí la urgencia de que la sociedad se manifieste

Ante la convocatoria para marchar el domingo 13 de noviembre, hay quienes dicen que la democracia no es el INE. Efectivamente, el INE es un elemento de la democracia, pero no hay democracia sin el INE. Si volvemos al control gubernamental de los procesos electorales, y del padrón electoral, estaríamos retrocediendo cuatro décadas. Como decía Stalin,

lo importante es quién cuenta los votos, y eso lo prueban los dictadores en Cuba, Nicaragua o Venezuela. Por el contrario, en México desde que existe el IFE —ahora INE— esa tarea la hacemos los ciudadanos. Los millones de voluntarios seleccionados por sorteo, que en cada elección se preparan y dedican un domingo a instalar su casilla, recibir votantes, contar boletas, llenar actas, custodiar paquetes y entregarlos a las oficinas del INE. Quien haya participado alguna vez como funcionario de casilla sabe del orgullo y satisfacción que da el deber cumplido junto a sus vecinos.

Otros, argumentan que si los partidos políticos participan, desvirtúan la marcha. Falso. Los partidos que decidan sumarse estarán asumiendo el compromiso implícito de defender al INE y, por lo tanto, de votar en contra de la iniciativa del Presidente y Morena. Los ciudadanos estaremos muy pendientes de su actuación. De ahí la urgencia de que la sociedad se manifieste. Porque más allá de afinidades políticas, el INE nos ha servido a todos. Para muestra bastan todas las alternancias que se han dado a nivel municipal, estatal y federal, así como la plural conformación del Congreso. Bajo su organización y la participación ciudadana, se han dado transmisiones pacíficas de poderes entre todas las corrientes políticas. Esto por sí mismo es un patrimonio democrático que no podemos arriesgar y una *línea roja* que no debe cruzarse.

Por ello ¡Nos vemos en la marcha!

VORTIZORTEGA@HOTMAIL.COM / @VERONICAORTIZO